

CRISTINA FALCÓN MALDONADO
MEMORIA ERRANTE



TÍTULO: **MEMORIA ERRANTE**
AUTOR: CRISTINA FALCÓN
MALDONADO
EDITORIAL: CANDAYA
AÑO: 2009

Según los datos que ofrece la solapa de *Memoria errante*, recientemente publicado, Cristina Falcón nació en Trujillo (Venezuela) y entró en la poesía de la mano de Ana Enriqueta Terán, cuya influencia es muy visible en su primer libro,

Premura sagrada (Caracas, 1986); después mantuvo contactos, entre otros, con los poetas Ramón Palomares, Raúl Valera, Douglas Bohórquez, Eduardo Zambrano y Margoth Carrillo, y hacia finales de los años ochenta salió de su país e inició un peregrinaje por el mundo que la ha llevado a vivir sucesivamente en Bolivia, Granada, Ibiza y Cuenca. En este tiempo ha escrito dos poemarios que permanecen inéditos (*El libro de Mathías y Gaia*), ha publicado en revistas como la albaceteña "Barcarola" y ha sido incluida en la antología *En-obra* (poesía venezolana, 1903-2008)", que vio la luz en Caracas a finales del pasado año. Parte de su creación la ha dedicado a los niños, como *Caja de cuentos y aventuras. De aventuras por Cuenca* (2006) o su colaboración en el suplemento "Luna de papel" que puede leerse semanalmente en este periódico.

Memoria errante ha sido editado por la Editorial Candaya hace apenas unas semanas y constituye, por ahora, la última incursión de Cristina Falcón en el

ámbito de la creación poética. El libro (que está dividido en cinco partes, significativamente tituladas "Hubo que irse", "Deriva", "Regresos", "Fronteras" y "Destinos") tiene como tema central el del desarraigo de quien se ha visto obligada a abandonar su tierra y siente

Robert Frost dijo que "la poesía es una forma de agarrar la vida por el cuello"; desde esta perspectiva, éste es, sin duda, un buen libro de poesía, pues en él Cristina Falcón ha agarrado valientemente su vida por el cuello para encararse con sus propias vivencias y luchar contra el desarraigo

cada vez más lejana e inalcanzable la recuperación del mundo que ha dejado atrás; sus páginas nacen, por tanto, del doloroso descubrimiento de ser una extraña en todas partes y de la alienante sensación de no conseguir reconocerse nunca en el entorno. Es entonces -dice en su prólogo el poeta Ramón Palomares- cuando, al intentar refundarse en el desconcierto de su nuevo acontecer, la autora "inicia la aventura de un rescate de sí misma: volverá a su ser interior, a la sensibilidad que conserva de la tierra donde naciera [...], a los primeros hallazgos y sorpresas, a los seres dulces y afectuosos que, verdaderos guardianes de su interioridad, la han acompañado siempre".

El escritor inglés Robert Frost dijo hace ya muchos años que "la poesía es una forma de agarrar la vida por el cuello"; desde esta perspectiva, "Memoria errante" es, sin duda, un buen libro de poesía, pues en él Cristina Falcón ha agarrado valientemente su vida por el cuello para encararse con sus propias vivencias (sus vivencias

más íntimas y dolorosas, cabría decir) y luchar contra el desarraigo, esa termita incansable que carcome lentamente las entrañas del ser humano hasta ponerlo al borde de la destrucción. Los poemas de *Memoria errante* hablan del sentimiento del trasterrado, de la memoria y el recuerdo, de la pérdida de identidad, de la quimera del regreso, de la angustia de sentirse siempre una extranjera: "No dejaré de ser / errante / forastera / hasta que regresa al único lugar / en el que no tengo que volver la cabeza al escucharlo". Cristina Falcón aborda estos temas con un lenguaje claro y sencillo, pero de indiscutible fuerza poética, y construye sobre ellos un atormentado monólogo, en un intento no sólo por exorcizar los demonios del desarraigo ("De haberlo sabido / no habríamos cambiado por nada del mundo / esa tierra / ese barro bajo nuestros pies"), sino por encontrar también puntos de apoyo sobre los que sustentar una reconstrucción personal que permita seguir adelante.

José Antonio Silva Herranz